

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

1



## CULTURA VIVIDA Y TRADICIÓN SELECTIVA EN REVISTAS AMERICANISTAS DE COMIENZOS DEL SIGLO XX. DE LAS REDES DE CREACIÓN A LAS DE CIRCULACIÓN.

Lic. Andrea Pasquare

Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur (Argentina)

Doctorado de Historia y Arqueología-Universidad Complutense de Madrid

Correo electrónico: [apasquare@yahoo.com](mailto:apasquare@yahoo.com)

No hay nada más viejo que una revista o un diario de época. El trabajo de publicaciones periódicas en general nos habla de lo actual en desuso, registran el pulso de lo cotidiano e iluminan el presente del pasado, las tramas de producción intelectual que la soportan: directores, editores, dibujantes, foto-periodistas, colaboradores, lectores.

Las publicaciones periódicas han modificado las perspectivas más tradicionales de la historia y crítica literaria al completar en sus interrelaciones, el campo intelectual y ofrecernos una dimensión global que articula diferentes tecnologías del conocimiento que intervienen en la creación y circulación: desde escritores y periodistas, directores y jefes de redacción, editores, impresores, anunciantes, librerías, kioscos, etc. *Creación, publicación, comercialización* conforman la tríada del particular producto de la cultura que es la revista cultural.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

2

En la confluencia entre la historia cultural, intelectual, social y política, las revistas configuran un producto que es el resultado de esa modernidad cultural producida a finales del siglo XIX. Reconociendo las publicaciones periódicas como medios y productos del pensamiento, una elección, o una opinión, de programas políticos, las revistas en particular son el resultado de una trama de materialidades que dan sentido a su existencia: estéticas, gustos, construcciones de sentidos y gustos. Configuran “tradiciones selectivas” en el sentido de R. Williams, contemporáneas a sus lectores de ayer que se vuelven actuales a los lectores de hoy al permitir reconocer genealogías de sus debates, y apreciar la “*cultura vivida*”: el “proceso socio-cultural” de prácticas sociales y artísticas, de relaciones, de valores, que naturalmente exceden el número de documentos en los que estas prácticas y valores están registrados propios de la “cultura registrada” (1965, 66)

Las revistas culturales americanistas y/o facilitadoras de un diálogo transatlántico publicadas en Madrid entre 1890 y 1920 que abundan en el campo cultural español asumirán diferentes formatos. En esta ponencia nos centramos en las propiamente americanistas, editadas por sociedades económicas, de amigos promotores o simpatizantes del hispano-americanismo, congregaciones religiosas, que promueven el acercamiento de las dos Españas. Dentro de este grupo se encuentran *El Centenario* (1892-94), *La Ilustración Española y americana* (1890- 1918), *La Unión Ibero- Americana* (1911-1926) y *España y América*.

El análisis de sus condiciones materiales de esas revistas permitieron observar un campo prolífico en el que empresas y mercado editoriales superaron los impulsos generacionales y manteniéndose en el tiempo, como así también sirvieron de amplificación de iniciativas particulares que impulsaron políticas públicas favorecedoras de esos intercambios.

En la confluencia entre la historia cultural, intelectual, social y política, las revistas configuran un producto que es el resultado de esa modernidad cultural producida a finales del siglo XIX. En paralelo con la afirmación de la prensa como medio y producto de un pensamiento, una elección, una opinión, las revistas son el resultado de una trama de materialidades que dan

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

3

sentido a su existencia: estéticas, gustos, construcciones de sentidos y gustos. Configuran “tradiciones selectivas” en el sentido de Raymond Williams, contemporáneas a sus lectores de ayer que se vuelven actuales a los lectores de hoy al permitir reconocer genealogías de sus debates, y permite apreciar la “*cultura vivida*” o el “proceso socio-cultural” de prácticas sociales y artísticas, de relaciones, de valores, que naturalmente exceden el número de documentos en los que estas prácticas y valores están registrados propios de la “cultura registrada” (1965, 66). Esa *cultura vivida* funciona como acervos de sus propias memorias, compartidos en el recuerdo de sus lectores (“*tradiciones selectivas*”) esto es, una interpretación selectiva de un pasado que determina ese presente (1977, 115) y por lo tanto la convierte en “no neutra” al seleccionar aquella porción que permite unir pasado y presente (1977). La “*estructura del sentimiento*” como “experiencias sociales en solución” que como un “precipitado” selecciona y recorta una realidad al vincularla con porciones diversas de ese pasado y configurar una comunidad escrituraria en la que léxicos, imágenes, ideas, lecturas se comparten.

En la afirmación de Mónica Quijada y Jesús Bustamante (QUIJADA-BUSTAMANTE, 2002: 29-32) esas selecciones tuercen la formación de las élites intelectuales al compartir un “*momento temporal o epocal*”: una serie de grupos o individuos se plantean los mismos problemas recurriendo a las mismas herramientas intelectuales, aunque después propongan soluciones diferentes en función de capacidades y expectativas, y un “*espacio escritural*”, referido a una serie de textos como la Biblia o el corpus aristotélico cuya significación paradigmática y valor interpretativo se va formando y reforzando generación tras generación con *la acumulación estratigráfica de lecturas y exégesis sucesivas*. Compartir el mismo “presente histórico” (KOSELECK, 1993, 2001<sup>a</sup>; HELLER, 1984) es lo que hace que intelectuales, artistas, escritores, directores se vuelvan contemporáneos pues se ubican en el mismo presente del pasado o espacio de experiencia.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Presente histórico. Estructura socio-cultural en cuyo interior nos encontramos. Diferente de historia presente= acontecimientos que suceden en nuestro entorno, pero también fuera del presente histórico, de nuestra sociedad.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

4

Esta investigación se sitúa además en la *historia social de las ideas* centrada en la circulación de discursos, sus vasos comunicantes y plataformas de difusión y discusión al reconocer que la recepción lo es de ideas, escritos, prácticas, intervenciones públicas que pueden tomar senderos no lineales al superar las temporalidades clásicas sincrónicas que tornan esos discursos contemporáneos, se busca conocer qué hay detrás (ideas, iniciativas, invitaciones, redes personales) en las políticas de la memoria que subyacen la formación de un pensamiento intelectual americanista todavía en ciernes a comienzos del XX.

*La historia social de las élites culturales* debería articularse además, al decir de Sirinelli, alrededor del *triángulo reclutamiento-reconocimiento-estratificación*. El reclutamiento es esencial porque determina la morfología de las élites culturales en una fecha específica. *La noción de reconocimiento supone el lugar de miembro de la elite*. Además de depender de las sociedades, existe también un reconocimiento endógeno. *Cada medio social decreta sus normas y sus jerarquías: las élites culturales se autodefinen y se autoproclaman precisamente porque de su prestigio se induce un poder de resonancia y amplificación*.

Las revistas analizadas a comienzos del siglo XX coinciden en América Latina con una fuerte alfabetización, creciente urbanización, diversificación técnica y especialización (nacimiento del escritor profesional), ampliación del transporte, transnacionalización cultural. Con el ascenso de una clase media en Latinoamérica consumidora de productos culturales, crece en el país la adquisición de material impreso.

Según Noemí Girbal-Blacha, las revistas por sus propósitos, orientaciones, contenidos reproducen i) lenguajes, interpretaciones e imágenes de la realidad, ii) controversias políticas e intelectuales de período, iii) valores, pautas de comportamiento, modelos sociales y culturales los que les permiten conformar espacios de confluencia y socialización (GIRBAL BLACHA, QUATTROCCHI WOISON, 1999).

---

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

5

Más que el libro, la revistas tuvieron la eficacia de instalar tópicos de la cultura letrada en los sectores populares facilitando su circulación en públicos más amplios siguiendo a Bajtin. Se afirman además en un “*contrato de lectura*” entre periodistas, editores, lectores (VERÓN, 2004) lo que nos permite conocer aspectos globales de la vida histórica. Más que fuentes históricas son dispositivos de una época que permiten captar cosmovisiones, climas de época que producen sus discursos de legitimación, y autenticación (EIJANIÁN. 1999).

Todo periódico (decía Borrat) es un actor político aún cuando no aspira alcanzar el poder institucional sino a ejercer influencia sobre un colectivo social, cuestionar la realidad, adherir o contraponer discursos oficiales e inaugurar otros nuevos. Publicaciones como revistas inauguran a menudo un discurso rupturista que busca contraponerse a discursos legitimados o instalados como parte de la cultura oficial, a la vez que inaugurar redes de transmisión de esos discursos (BORRAT, 1989).

La compulsa de la información fontanal recogida en y sobre: revistas, epistolarios y literatura de viaje, memorias y autobiografías (escrituras del sí mismo) *se definieron 4 grandes núcleos de análisis dentro de esas tipologías:*

- *revistas de asociaciones, revistas de actualidad, revistas literarias de crítica y difusión de novedades estéticas, revistas modernistas;*
- *su publicidad, comercialización y comunicaciones con el lector;*
- *los proyectos culturales de las revistas que acompañaron el impulso globalizador del americanismo (desde la difusión de vanguardias estéticas, intercambios comerciales hasta programas de intercambio científico);*
- *sus tradiciones culturales: fuentes historiográficas, literarias, artísticas y el presente histórico que orientan sus lecturas.*

Dentro de esas búsquedas, se ha partido de rastrear los diferentes sujetos del campo intelectual y científico, con sus estrategias y prácticas, revistas, editor/riales, institutos e instituciones científicas y culturales.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

6

## La conmemoración el IV Centenario del Descubrimiento de América: su revista y junta conmemorativa.

La revista *El Centenario* era una revista ilustrada creada como órgano de la Junta Directiva encargada de disponer de las solemnidades que iban a conmemorar el cuarto centenario del Descubrimiento de América fue una revista profusamente ilustrada publicada en 1892. Las ilustraciones del primer número incluían esculturas de deidades americanas, frisos y escaleras que recordaban las pirámides mayas y aztecas.



# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

7

Se trataba de una publicación “oficial” coincidente con las celebraciones del IV Centenario del Descubrimiento que organizaba la Junta creada a tal efecto. Dirigida por el conocido escritor Juan Valera (1824-1905) y el arqueólogo Juan de Dios de la Rada Delgado (1827-1901), la colección se conserva completa (encuadernada en cuatro volúmenes) en varios repositorios, entre ellos la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, la de la Agencia Española de Cooperación Iberoamericana de Madrid y hoy accesible por su digitalización. A pesar de sus intenciones divulgativas, la revista no tuvo mucha difusión lo que supuso un fracaso económico para sus promotores.<sup>2</sup>

La aspiración de su director era la de reunir a los intelectuales principales del momento del país y de las antiguas colonias. Con sus colaboradores deseaba superar la miseria que cobraban en otros medios de prensa. En tal sentido proponía el pago de 10 o 12 páginas por pesetas por página a Morel Fatio y 42 a Menéndez Pelayo alcanzando un total de 40 duros por el artículo “De los historiadores de Colón con motivo de un libro reciente”. Al respecto diría “Aquí se paga miserablemente a los escritores, pero nosotros pagaremos algo más de lo que en España por desgracia se estila”.<sup>3</sup>

La publicación incluía una excelente colección de imágenes de linotipias en blanco y negro y láminas a color algunas resaltadas con brillos que constituían auténticas obras de arte. Alcanzó un tirada promedio de 3500 ejemplares, muchas de ellas destinadas a los miembros de la Junta o a los colaboradores. La venta de 1000 a 1500 ejemplares no representaba más de 20000 pesetas que no alcanzaban a cubrir la inversión promedio de 60000 que debía ser destinada a su publicación. La mayoría de sus suscriptores (125) eran de Madrid y sólo 47 de las ciudades del sur: Córdoba, Sevilla, Granada, Almería, 24 del extranjero y 1 suscriptor de Barcelona. Estas suscriptores se veían atraídos por el prestigio social y cultural de su director Juan Valera.

---

<sup>2</sup> Juan Valera directeur de « El Centenario » (1892-1894) J. F. BOTREL. *Bulletin hispanique* Année 1978 80-1-2 pp. 71-87 [https://www.persee.fr/doc/hispa\\_0007-4640\\_1978\\_num\\_80\\_1\\_4244](https://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_1978_num_80_1_4244)

<sup>3</sup> Art cit supra

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

8

Los objetivos de la revista quedaron definidos en la introducción que realizó Juan Valera. La comisión organizadora prometía acogerse a la moda de las exposiciones universales celebración que estimaban debía ser seguida por Italia, patria natal del descubridor. El contexto era propicio: los festejos eran la afirmación de los latinos europeos a partir de sus fastos, resistiendo toda comparación que colocara España en una condición que la menoscabara: “Cierto que España, mirado sin pasión y en absoluto estado en que hoy se encuentra, no es menos rica que en ninguna otra edad, ni tiene motivo de sentirse humillada: pero la comparación y el espectáculo de cuanto la rodea, hacen que se abata y gasta que desespere”, dirá Varela (T. I, p. 6).

Si la celebración hacía propicia la comparación entre países prósperos que ponían más en evidencia la postración de una España que no contaba con armas de tierra y mar ni sustenta millones de soldados como los otros países europeos, se perfilaba más, como veremos como una metrópoli cultural que como una potencia beligerante en el concierto mundial que sumía las otras potencias en la carrera imperial y la afirmación de su superioridad. “Cierto que España, mirado sin pasión y en absoluto estado en que hoy se encuentra, no es menos rica que en ninguna otra edad, ni tiene motivo de sentirse humillada: pero la comparación y el espectáculo de cuanto la rodea hacen que se abata y gasta que desespere”. La oportunidad servía para ratificar su posición diplomática “debemos permanecer neutrales, sin buscar aventuras ni conquistas, y sin aspirar á que nuestra espada se ponga en la balanza donde las grandes Potencias ponderen de nuevo... razones que alegar para el predominio ó hegemonía.” (T. I. p. 6)

La celebración no podía abortarse máxime cuando los Estados Unidos proyectaban la creación de un pabellón conmemorativo de los 400 años del Descubrimiento de América durante la Exposición Universal de Chicago “pasmando al mundo con sus fiestas en honor de Colón y sus hazañas”, una ciudad fundada en 1833 y renacida de las cenizas en 1871. Y así lo comprendieron los miembros del partido Liberal Español que promovieron la celebración: el presidente del Consejo de Ministros Práxedes Mateo Sagasta y su entusiasta ministro de Fomento Segismundo Moret creadores de la Junta presidida primero por el Duque de Veragua y luego por el historiador

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

9

y político Antonio Cánovas del Castillo que había sido creada en 1888 poniendo de manifiesto esa preocupación.

“No habrá centenares de flamantes palacios como á orillas del lago Michigan, pero se erigirán hermosos monumentos en La Habana, en Granada, en Palos y quizás en Valladolid. Tendremos certámenes para premiar composiciones en verso y prosa; construiremos tal vez la carabela Santa María; la Academia de la Historia publicará bibliografías y documentos colombinos; reuniremos varios Congresos científicos; y; si no abriremos Exposición Universal de todas las industrias, la habrá de Bellas Artes, donde confiamos en que darán gloria á España nuestros pintores y escultores.”  
(T. I. p. 21)

Con la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, la Junta, y su órgano de difusión, dialogará con el presente nacional también histórico proponiéndose no anclar exclusivamente en el pasado. La celebración promoverá una revisión del lugar de España también en el concierto internacional, un examen de su aislamiento frente a otras potencias extranjeras que entre otras tareas, estaban tomando como propia la celebración. Recuperar el “brío español”, su voluntad de empresa, exaltar su valentía capaz de grandes hazañas, que con el carácter inmanente que ha puesto en movimiento el curso de la historia.

La revista será representada como una *revista-álbum* por su director Juan Valera y publicista de las jornadas cuya aspiración no era contradecir la “verdad histórica” sino reordenar la memoria que atesoraba el recuerdo del Centenario, una hazaña de impacto mundial completándola además con los estudios de la Antropología y la Arqueología (T. I, p. 94):

“Además de la historia y descripción de todo lo relativo al Centenario, es nuestro intento que sea la Revista, a modo de álbum, donde notables escritores portugueses, hispano-americanos y españoles, den muestra de su ingenio y saber en artículos, variados y amenos, que divulguen el conocimiento de hazañas y empresas que van á celebrarse; en lo cual, aunque no logremos revelar misterios, desentrañar reconditeces, añadir noticias panegíricas á lo que se sabe y cambiar, como no sea en menudencias, lo que es tenido por verdad histórica, todavía podremos hacer popular cuando por esta verdad se atestigua, realzando en la mente del público de hoy su sublimidad trascendente” (T. I, p. 13).

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

10

La revista álbum, funcionará como un mosaico al operar como un compendio descriptivo de muchos de los tópicos que se retomarán en 1898 durante la guerra colonial con Cuba y los Estados Unidos y la llamada “moral de la derrota” que la publicística alrededor de los males de España y el “desastre colonial”, la España del Desastre impregna en sus representaciones. Convocará además a las “fuerzas vivas”, grupos de opinión cuyo accionar trascendía las filiaciones partidarias: la Junta de Ministros de Estado, de Guerra y Ultramar y el de Fomento la Cámara de Comercio, el Alcalde de Madrid, el ministro plenipotenciario de Portugal y los de las Repúblicas hispano-americanas, a los presidentes de la Unión Íbero Americana, del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, de la Sociedad de Escritores y Artistas, Círculo de la Unión Mercantil, y los directores de toda otra corporación que desee participar ( Real Decreto. Constitución de la Junta Directiva del Centenario, 11-01-1891, T. I. p. 96 y ss).

Si bien la conmemoración del evento y su junta contaban con pleno apoyo oficial, será presentada como el resultado de la sumatoria de inteligencia y esfuerzos individuales a una empresa colectiva. La comisión fue creada para coordinar esas empresas individuales cuyo propósito debía extenderse a las provincias y ciudades principales: además de las exposiciones de Madrid, éstas debían abarcar también Granada, Valladolid, Sevilla, Barcelona.

Las revista presentada por Juan Valera recogía los textos de los intelectuales del último cuarto de siglo de España, Portugal y la América Española como Cesáreo Fernández Duro, el peruano Ricardo Palma, el argentino Vicente C. Quesada, el nicaragüense Rubén Darío y los escritores, publicistas e historiadores españoles Marcelino Menéndez Pelayo, Emilio Castelar y José Alcalá Galiano y el capitán de la Armada española Cesáreo Fernández Duro. Alfredo Vicentí en particular, director de *El Heraldo de Madrid*, se ocuparía además de la sección Crónica que seguía la divulgación de la celebración.

El texto inaugura una tradición al relatar los exponentes de la cultura “precolombina” en las bellas artes, la arquitectura de los monumentos, los conocimientos matemáticos de los nativos, el viaje y los lugares por los que transitó Colón: el convento de la Rábida, Salamanca, Veragua,

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

11

Cuba, la tripulación aragonesa (tomo II, 5 y 206) y extremeña (tomo II, 399 y tomo IV, 168), la Historia relacionada con el Descubrimiento de América que incluía a los precursores, el papel de la milicia, de las congregaciones religiosas como la de los Agustinos; la biografía de sus tripulantes: los Pinzones, los capitanes de las tres carabelas, la de la esposa de Colon. El Centenario opera como el impulsor de un descubrimiento: el de los españoles sobre el arte nativo, las lenguas indígenas de América y el reconocimiento y recopilación de una historia iniciada hace cuatro siglos que inauguraba las evidentes confluencias de ambos continentes.

Seguirán con atención eventos desarrollados fuera de España: las fiestas colombinas en Génova (tomo III, 85) y el Congreso Auxiliar de la Exposición de Chicago (tomo III, 29) y la semana colombina de Nueva York por Alcalá Galdiano (Tomo III, 302) y otro nacional, El Congreso de Americanistas (tomo III, 346) y la Exposición Histórico-Europea (tomo IV, 92, 125, 273, 363). Con respecto a este último reproducirá el Discurso inaugural de Antonio Cánovas del Castillo (tomo III, 191) cuyo evento será publicitado a través de los siguientes artículos: “El Perú en la Exposición Histórica por Ricardo Palma, Delegado del Perú; “Reseña de la Mitología de los pueblos de Tusuyán” por J. Fewkes, “Las instalaciones sevillanas en la Exposición Histórico-Europea” por José Gestoso y Pérez; “Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales donde ha tenido lugar la Exposición histórico-americana” con motivo del Centenario, por Juan de Dios de la Rada y Delgado.

## *La revistas americanistas en la formación del americanismo asociativo y el discurso diferenciador*

Siguiendo ese impulso inicial, la *Unión Ibero-Americana* publicaría a partir de 1887 una revista quincenal del mismo nombre de la institución. La aparición de este organismo en 1885 respondía a la corriente asociacionista que dentro del hispano-americanismo perseguía la realización de programas y el incremento de sus adherentes y de modo particular atendía a la organización de la conmemoración IV Centenario del Descubrimiento de América. La

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

12

incorporación de personajes notables dentro de la vida política, intelectual y económica del país fortaleció su radio de acción, haciendo llegar su influencia a otras provincias españolas como Vizcaya, Burgos y Valencia a través de sus filiales, como así también por toda América a través de la formación de centros. La presidencia de Rodríguez Sampedro, la secretaría de Pando y Valle y la participación como vocal de Labra marcó una etapa expansiva de esta organización y la afirmación de los lazos fraternales entre ambos continentes que se plasmó en la orientación que recogería su revista, bajo la dirección de Luis de Armiñán (SEPÚLVEDA MUÑOZ, 1993: pp. 164 -168).

Como sociedad la UIA alcanzó tal importancia que en 1890, fue declarada por Real decreto del 18 de junio de “Fomento y Utilidad Pública” por la reina regente María Cristina para prestigiar sus iniciativas en plena organización de los eventos del IV Centenario del Descubrimiento.

“La Sociedad Unión Íbero Americana, ... que se creó para estrechar en todo tiempo nuestras relaciones con los pueblos americanos de origen ibérico, que ha sido la primera constituida en nuestro país, obedeciendo á aquellas razones prácticas de elevado fin social, é iniciadora también del glorioso Centenario del descubrimiento de América.”<sup>4</sup>

También en 1900 la Unión Íberoamericana será la designada a presidir la organización del *Congreso Social y Económico Hispanoamericano*. Tanto la creación de la Unión como la aparición de la revista se enmarcan en una variante del “americanismo asociativo”, una orientación iniciada a finales del siglo XIX que encuentra su mayor desarrollo en el primer cuarto de siglo, y que nuclea a actores políticos y civiles progresistas: comerciantes, intelectuales, profesionales españoles. Motor de ese programa, la revista constituirá uno de los órganos de propaganda de los ideales hispano-americanistas que defiende la “solidaridad de la raza” y la confraternidad de España con sus antiguas colonias.

---

<sup>4</sup>*Unión Íbero-Americana*, Madrid, Año XIV, Núm. 166, 15 de mayo de 1900, p. 1.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

13

En 1899 la revista cambió de formato y pasó a ser semanal, y en menos de un año, se hizo de tirada quincenal hasta 1926 cuando cambia su nombre por el de *Revista de las Españas* que seguirá publicándose hasta 1936.

Merece detenernos en la ilustración de su portada de marzo de 1916 en la que aparece una dama laureada portando una rama de olivo representando a la Unión, caminando sobre el mar y en actitud de estar atravesándolo, en alusión al Océano Atlántico. Sobre ella, aparecen dos globos terráqueos unidos entre sí, con las imágenes de España, Norte de África por un lado y América central y del Sur por el otro. Sobre ambas partes se enlazan cintas con mensajes que expresan los ideales que inspiran esa unión: en el centro, religión y el idioma, sobre estos la ciencia, la raza y la literatura, y ambos lados de las dos primeras, la industria y el comercio respectivamente. Estos principios compartidos entre España y la América Española serán los ideales que inspiran su programa de acción y propaganda.



La revista *Unión Ibero-americana*, órgano de difusión de la institución del mismo nombre reservaría un capítulo especial de sus artículos a combatir en primer lugar, la leyenda negra mostrando los vínculos de consanguinidad y culturales con la América Hispana y en segundo lugar, a oponerse a las estrategias y acciones del Panamericanismo en el continente americano. En esta oportunidad, su tradición selectiva se volcaría a reproducir los tópicos del arielismo

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

14

desplazando la voz a sus principales denunciantes: Rafael Labra, Ernesto Quesada, Rubén Darío, Vicente Blasco Ibañez, Roque Sáenz Peña.

Percibida a fines del XIX como una lucha de contrarios, la tradición anglosajona se convertiría dentro de la perspectiva española en “peligro” y “amenaza” permanente de “expansionismo”, “filibusterismo”, “imperialismo” e “intervencionismo”. Para este fin se valdría de múltiples intervenciones de intelectuales españoles y americanos. Dentro de esta posición, Labra la identificaría como una obstáculo para alcanzar “la intimidad entre los pueblos latino-americanos y España,”<sup>5</sup> obstáculo que volvía opacos los grandes avances experimentados por el hispano-americanismo a partir de 1880 con la celebración de tratados de comercio, de propiedad intelectual y literaria, de extradición criminal, etc., las adhesiones demostradas por las repúblicas americanas al IV Centenario del Descubrimiento, y el apoyo a España en la guerra hispano-cubano-norteamericana.

Ante la celebración inmediata de un nuevo *Congreso Pan-Americano* en la ciudad de México, la redacción de esa revista se ocupaba de desenmascarar el propósito materialista que movilizaba el gobierno de MacKinley a convocarlo.<sup>6</sup> Consciente de las “tendencias absorbentes de Estados Unidos”, esta revista reproduciría las palabras mexicanas con que fue resistido el “altruismo anglo-americano”: “Todo esto no acusa ambición territorial: es sencillamente el deseo de llevar á esos países los beneficios y bendiciones de una civilización superior, de sacrificarse para levantarlos á un más alto nivel de intelectualidad y progreso...”<sup>7</sup> Someter los intereses particulares de las naciones invitadas a participar en este Congreso a los objetivos “sajones”: en

---

<sup>5</sup> “Dirección patriótica. Un artículo de Labra. II” En: *Unión Ibero-americana*. Año XIV- Núm. 170. Madrid, Unión Ibero-americana, 15 de julio de 1900, p. 3.

<sup>6</sup> “El nuevo Congreso Pan-Americano”. En: *Unión Ibero-Americana*. Año XIV- Núm. 170. Madrid, Unión Ibero-americana, 15 de julio de 1900, p. 5.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 6.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

15

eso radicaba el propósito de su convocatoria y así se podía deducir de las materias más comerciales que políticas que se iban a tratar.<sup>8</sup>

La *España Moderna* incorporaría también sus comentarios acerca del Congreso Panamericano realizado en México entre el 22 de octubre de 1901 y el 31 de enero de 1902. Este Congreso aspiraba a reanimar la extinguida pasión del panamericanismo yanqui, “sueño de incorporación o de conquista”, y a colocar la “República mayor del Norte” en el sitio hegemónico de la tutela sobre el resto del Continente. Esta hegemonía aparecería “disfrazada” de múltiples formas que iban de la “fiscalización”, a la “inspección” e “intervención”, y a la vinculación comercial del Norte y Sur del Nuevo Mundo mediante acuerdos aduaneros.<sup>9</sup> Pero el balance efectivo alcanzado por esta reunión ha sido el de haber probado la imposibilidad de las tres Américas de alcanzar un acuerdo mediatizado por Anglo- américa,<sup>10</sup> y en la necesidad urgente de contrarrestar la prédica “panamericana y monroísta” con la “iberoamericana”, fundada en la unidad de la “raza” y “patria” hispánicas.

Pero, en medio de este avance indiscutido de los intereses anglosajones, América Latina debía precaverse del “imperialismo yankee, disfrazado ahora de Congreso pan- americano”.<sup>11</sup> El *Congreso Hispano- americano* que convocado por la U. I. A. (Unión Ibero- Americana) vendría a reforzar los vínculos fraternales entre España y América Latina, significaría un paso adelante en la creación de esta comunidad hispanoamericana. Gobiernos y particulares, instituciones y hombres de todos los países debían colaborar en su edificación en el campo del comercio, la industria, la literatura y la creación artística. Este mismo mensaje del Congreso de construir la “unión hispano- americana” fue recogido también en 1900 por los padres agustinos en su edición

---

<sup>8</sup> Véase “Juicios decisivos. Hispanos y Sajones.” En: *Unión Ibero- Americana*. Año XIV- Núm. 174, Madrid, Unión Ibero- americana, 15 de septiembre de 1900, p. 2. Los juicios reproducidos corresponden al diario *El Nacional* de Iquique (Chile).

<sup>9</sup> Juan Pérez de Guzmán, “EL Congreso Panamericano en Méjico (22 octubre 1901- 31 enero 1902)”. En: *La España Moderna*. Año 14. Núm. 161. Madrid, Establecimiento Tipográfico de Idamor Moreno, Mayo 1902, p. 43.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp. 43- 44.

<sup>11</sup> “Juicios decisivos. Hispanos y Sajones.” En: *Unión Ibero- Americana*. Año XIV- Núm. 174, Madrid, Unión Ibero- americana, 15 de septiembre de 1900, p. 3.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

16

de la revista *España y América*. Estos defensores de la unión fundaban sus argumentos en una visión apocalíptica de la lucha que la América latina y anglosajona libraría en un porvenir inmediato si la primera no conseguía reforzar los lazos de fraternidad que la vinculaban.<sup>12</sup> Pero esa unión exigía el cumplimiento de una serie de condiciones impostergables en España y América: alcanzar “una buena política interior no de facciones motinescas o de caciques y oligarcas” que sacrifique los intereses particulares en beneficio de la patria; empezar por constituir una “Liga aduanera continental” y por cruzar “el vastísimo territorio sudamericano de vías de comunicación” para limitar la influencia norteamericana principalmente en Sudamérica.<sup>13</sup>

“Intereses económicos opuestos”, “antagonismo”, “ilogicidad del Pan- Americanismo”, “hegemonía de una en detrimento de otra” separaban la América Latina de la Anglosajona. La solución vendría, para el argentino Ernesto Quesada, de una agrupación de fuerzas “pan-hispanistas” fundada en la comunidad de raza, lengua, religión que unían América con la “Madre Patria”, de la que podría augurar la construcción de una “raza invencible” y un porvenir en el que “marchen de consuno en el destino de los pueblos de habla castellana el interés y el sentimiento”.<sup>14</sup> Por su parte, la lectura modernista de Rubén Darío asimilaría la figura de Roosevelt con la de un nuevo Calibán: “cazador primitivo y moderno”, a la vez “culto y hábil” que buscaba el camino de la “fácil conquista”, y enfrentaría la fuerza espiritual de la América mestiza “indígena, católica e hispana”, repleta de “ideales” que “vive, ama y sueña”.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> “La Unión ibero- americana no sólo es una necesidad de la raza, sino que redundará en beneficio de la solidaridad del mundo, y de un modo particular de la gran familia latina, que hay que restaurar a toda costa, si no ha de ser víctima de la guerra que se presiente en el porvenir entre todas las razas y todas las clases, guerra política y guerra social tan formidable, que el mundo no ha presenciado todavía, y tan universal que la naturaleza amedrentada espera ya aquel momento de la suprema angustia...” Fr. Pedro Martínez Vález, O. S. A., “La Unión hispano- americana y el Congreso de 1900.” En: *España y América*. Año I, Núm. 24. Madrid, 15 de diciembre de 1903, p. 516.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 509- 510.

<sup>14</sup> “El Pan- Americanismo, gran peligro.” En: *Unión Ibero- Americana*. Año XIV- Núm. 175. Madrid, Unión Ibero- Americana, 30 de septiembre de 1900, p. 12.

<sup>15</sup> “A Roosevelt”. En: *Unión Ibero- Americana*. Año XVIII. Número Extraordinario. Madrid, U. I. A., 31 de octubre de 1904, p. 12.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

17

Las denuncias aparecerían cuando la política de intervención de Roosevelt fuera ganando territorios. Argumentos de derecho internacional llegarían bajo la forma de una defensa del derecho de las nacionalidades, y una lectura darwiniana de la cuestión serviría para justificar “la existencia de pequeñas” naciones como “necesaria para mantener el equilibrio inestable de los intereses... de las razas predominantes.”<sup>16</sup> “Consagración de la fuerza en todo su pavoroso esplendor”, el derecho de intervención constituía más bien la aspiración encubierta bajo propósitos moralistas de emular a la antigua Roma en la conformación de un Imperio por todo el orbe americano, fuerza que iría creciendo mientras los “latinos” siguieran ofreciendo una aceptación condescendiente de la situación. Para los partidarios del acercamiento entre España e Hispanoamérica, la Doctrina Monroe no era más que un “embargo” o “bloqueo”, de resultados exitosos sólo cuando era acompañada por esa “fuerza”.<sup>17</sup>

Pero el impulso para la unificación debía venir de América. El cansancio de España no era más que una manifestación del cansancio general de Europa, afirmaba Vicente Blasco Ibañez. El escenario de la lucha se había corrido, y la hegemonía entre los tres grandes imperios del Viejo Mundo “Inglaterra, Rusia y España”, había cruzado el Atlántico traspasándose a América. “La gran lucha del porvenir, lucha noble de progreso, será entre los ingleses (sin Inglaterra), amasados en la América del Norte, los españoles (sin España) esparcidos en las Américas del Centro y del Sur.”<sup>18</sup> “La España anémica”, “decaída”, “enferma y agotada” recibiría el impulso de su hija americana cargada de nuevos bríos. Esa visión progresista de la América española era compartida también por la oposición norteamericana. El discurso de John Barrett, Director general de la Oficina Internacional de las Repúblicas americanas en Washington podía ser entendido como un decálogo de los intereses imperialistas, que ponían de manifiesto la confianza puesta por este país

---

<sup>16</sup> M. Penso, “Mr. Roosevelt y América Latina.” En: *Unión Ibero-Americana*. Año XIX. Número extraordinario. Madrid, U. I. A., 28 de febrero de 1905, p. 19.

<sup>17</sup> “La doctrina de Monroe”. En: *Unión Ibero-Americana*. Órgano de la sociedad del mismo nombre. Año XXVII, Núm. 1º. Madrid, U. I. A., marzo 1913, p. 1.

<sup>18</sup> Vicente Blasco Ibañez, “Porvenir de América. La madre de los gigantes”. En: *Unión Ibero-Americana*. Año XXIII. Número 13. Madrid, U. I. A., 30 de octubre de 1909, p. 1.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

18

en el progreso de los puertos latino- americanos para la colocación de sus productos y en los recursos naturales de América Central y las Antillas.<sup>19</sup> Búsqueda de mercados y de materias primas: de ese modo podía sintetizarse el propósito del expansionismo anglosajón.

Sin embargo, la presencia yankee podía manifestarse de distintas maneras, y una de ellas consistía en la explotación de los recursos americanos por parte de estas Compañías extranjeras. “Rémora incuestionable del progreso”, estas compañías encontraban en la inexperiencia política y en las contiendas internas de las Repúblicas hispanoamericanas un buen caldo de cultivo para crecer y expandirse sin obstáculos, fundando sus acciones en “la comedia de su amor á los principios, de su desinterés y de su fraternal vigilancia protectora”.<sup>20</sup> Los ejemplos de Venezuela, Colombia, Centro- América, México y Santo Domingo así lo ratificaban.

El argentino Roque Sáenz Peña se incorporó en 1907 a este debate sobre las formas del intervencionismo yanqui a través de su discurso reproducido por la revista del *Ateneo de Madrid*. El “poder”, la “arrogancia”, “fuerza” y “riqueza” de los Estados Unidos se convertían, a su juicio, en los “cómplices suntuosos de su engreimiento”.<sup>21</sup> Este autor opondría la doctrina Monroe, instrumento de los intereses norteamericanos a la idea de Confederación ideada por Bolívar, recién consumada la emancipación. Sobre la base del respeto a la “autonomía de los pueblos” y el reconocimiento de la “comunidad de raza, religión, idioma, sangre, sacrificio y propaganda”, Bolívar quiso constituir esa unión que le fue arrebatada por la “declaración autoritaria, unipersonal e impositiva” de la Doctrina Monroe y la fuerza expansiva y opresora de Estados Unidos. Sáenz Peña evocó esta utopía del general de la emancipación para fortalecer con la reserva de la tradición el establecimiento de la hermandad hispanoamericana, una liga que se construiría “...sobre las

---

<sup>19</sup> “Aprendamos de los yanquis.” En: *Unión Ibero- Americana*. Revista quincenal. Año XXIII. Núm. 11. Madrid, U. I. A., 31 de agosto de 1909, pp. 2- 3.

<sup>20</sup> Gabriel Picón- Febres, hijo, “El Expansionismo yanqui.” Venezuela: Mérida, 1913. En: *Unión Ibero- Americana*. Órgano de la sociedad del mismo nombre. Año XXVII, Núm. 6. Madrid, UIA, 31 de agosto de 1913, pp. 1-2.

<sup>21</sup> Roque Sáenz Peña, “Los Estados Unidos en Sudamérica. La doctrina de Monroe y su evolución”. En: *Ateneo*. Segundo Año. Tomo 3º. Primer semestre. Madrid, Ateneo Científico, Literario y Artístico, Enero de 1907, p. 369.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

19

bases de un respeto recíproco..., la unidad de destinos y de pensamiento (...) la solidaridad de los principios que deben defender las naciones de este continente.”<sup>22</sup>

## ***Conclusiones:***

Las revistas de promoción americanista publicadas en Madrid responden a un abanico político en el que confluyen los dos partidos dinásticos: liberal y conservador español pero también fuerzas articuladas del republicanismo remanente en sus variantes reformistas principalmente. Pero más que pensarlos como exponentes netos de una ideología partidaria representan fundamentalmente a los sectores de poder e influencia políticos, económico, jurídicos, diplomáticos e intelectuales que buscan estrechar esos mismos vínculos con las repúblicas hispano-americanas. Sus variados intereses confluyen en un lugar de posibilidad que fue el de promover los diálogos y sostenerlos en su vitalidad en el tiempo.

Se trata de una labor de promoción, fomento plagada de propósitos que impregnan un americanismo desiderativo pero netamente pragmático y programático en el que confluyeron metas y proyectos particulares de empresas, bancos, sectores del agro, navieras comerciantes, financistas e industriales. Desde el plano de las ideas, los acercamientos entre una América que ha saldado su deuda con el colonialismo español se abrirá a revisar su herencia y legado buscando las vías de confluencia en el periodismo, la prensa y la edición. La preocupación por la industria del libro español y su circulación en América será una prédica constante y a la inversa, la voluntad de los americanos de difundir sus obras.

Las conmemoraciones inaugurarán una práctica que será la de las exposiciones y congresos hispano-americanos con las delegaciones extranjeras se tornan en una oportunidad de afirmación

---

<sup>22</sup> Roque Sáenz Peña, “Los Estados Unidos en Sudamérica. La doctrina de Monroe y su evolución”. En: *Ateneo*. Op. cit., p. 394.

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

20

de las peculiaridades de los latinos de América frente a los anglosajones, también para revisar una historia positiva acerca del descubrimiento y la conquista.

Entiendo finalmente que este tipo de americanismo marcará un clivaje que articulará las formas y el curso de la modernización en términos de ampliación de la política española en el primer cuarto del siglo XX, al aglutinar las fuerzas políticas locales de renovación superadoras del turnismo y bipartidismo.

## Referencias bibliográficas:

*Borrat, Héctor (1989), El periódico como actor político. Gustavo Gili. Barcelona.*

*Eujanián, Alejandro, Historia de revistas argentinas (1900-1950). La conquista del público. Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1999.*

*Girbal-Blacha, Noemí, Diana Quattrocchi-Woisson (1999), Cuando opinar es actuar: revistas argentinas del siglo XX. Academia Nacional de la Historia.*

*Heller, Agnés: (1984), Teoría de la historia. Barcelona, Fontamara.*

*Koselleck, Reinhart (1999), Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona [etc.], Paidós Básica, 1993;*

\_\_\_\_\_ (2001) *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia. Barcelona [etc.], Paidós I.C.E./U.A.B.*

*Quijada, Mónica y Jesús Bustamante, Editores (2002) “Introducción”. En: Élités intelectuales y modelos colectivos. Mundo ibérico (siglos XVI-XIX). Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C. S. I. C.).*

*Sepúlveda Muñoz, Isidro (1993) Comunidad cultural e Hispanoamericanismo. 1885- 1936. Madrid, UNED: Universidad Nacional de Educación a Distancia.*

*Williams, Raymond (1997), Marxismo y literatura. Ediciones Península, Barcelona.*

# ANPUH-Brasil – 31º Simpósio Nacional de História Rio de Janeiro/RJ, 2021

21

\_\_\_\_\_ (2003). *Palabras Clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.